

Durante nuestras vidas

Dios de la paz,

Durante nuestras vidas,
hemos visto milagros de reconciliación,
naciones han sido reconstruidas por
vecinos que por generaciones fueron
enemigos,
ahora viven lado a lado tal como los
vecinos están destinados a vivir.

Durante nuestras vidas,
hemos visto fuerzas imperiales alejarse,
no frente a la potencia de un fuego superior,
sino ante la dignidad humana
de pie y mostrándose en todo su
esplendor.

Durante nuestras vidas,
hemos visto muros derrumbarse—
muros destinados a separar a los más
mortales de los enemigos—
han sucumbido frente al al abrazo mutuo
de una humanidad que no deseaba
separarse.

Durante nuestras vidas,
hemos visto a musulmanes y cristianos
cuidarse mutuamente las espaldas en
tiempos mortales
de modo que uno pueda inclinarse y
rezarte
mientras el otro vigila y le protege.

Durante nuestras vidas,
hemos visto brotes de renovación surgir
de la sangre de los mártires en lugar
de las enredaderas asfixiantes y las
espinas de la venganza.

Durante nuestras vidas,
hemos visto las plagas reducirse;
hemos visto frutos florecer en el
desierto;
hemos visto bolsos abiertos en
tiempos de gran necesidad;
hemos visto desconocidos acercarse unos
a otros sin importar las divisiones;
hemos visto a tus hijos sacrificarse una
y otra vez unos por otros;
hemos escuchado el chischás de los
sables desenvainados,
para luego ser enfundadas
frente a la oración y la sabiduría.

Dios de la paz,
tú nos cantas de un tiempo en el que
el lobo habitará con el cordero.
Durante nuestras vidas lo hemos visto.
¿Cómo podemos dudar que Tú reinas?

Amén